

# El Quartier de la Création en l'Île de Nantes ¿Antítesis del modelo Guggenheim-Bilbao?

*The Quartier de la Création in l'Île de Nantes.  
Antithesis of the Guggenheim-Bilbao model?*

JESÚS PEDRO LORENTE LORENTE

*Universidad de Zaragoza  
jpl@unizar.es*

NATALIA JUAN GARCÍA

*Universidad de Zaragoza  
natajuan@unizar.es*

*Recibido: 29/12/2020*

*Aceptado: 16/03/2021*

## **Resumen**

Este artículo analiza el distrito creativo en la Isla de Nantes, donde se pueden encontrar todos los componentes clásicos de un barrio artístico, salvo un gran equipamiento museístico. Se suele considerar por ello como una antítesis del modelo seguido en Bilbao, aunque hay muchas interinfluencias, y quizá más parecidos que diferencias.

## **Palabras clave**

Quartier de la Création, Nantes, Guggenheim Bilbao, Distrito Creativo.

## **Abstract**

This article analyses the creative district on the Isle of Nantes, where all the classic components of an art neighbourhood can be found, except for a large museum equipment. It is therefore usually considered as an antithesis of the model followed in Bilbao, although there are many inter-influences, and perhaps more similarities than differences.

## Keywords

Quartier de la Création, Nantes, Guggenheim Bilbao, creative district.

**Referencia normalizada:** LORENTE LORENTE, JESÚS PEDRO – JUAN GARCÍA, NATALIA (2021): “El Quartier de la Création en l’Île de Nantes ¿Antítesis del modelo Guggenheim-Bilbao?”. En *Arte y Ciudad. Revista de Investigación*, nº 19 (abril, 2021), págs. 27-56. Madrid. Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Un eslogan político, un marbete artístico: de Passion Nantes al Quartier de la Création. 3. Los primeros en llegar fueron los artistas: epicentros de una densa colonia creativa, nada aislada en sus talleres. 4. En seguida se dio visibilidad al arte público, marcando hitos en un distrito creativo. 5. La consagración institucional: una red de establecimientos artístico-culturales. 6. Consagración icónica: La (re)presentación de l’Île de Nantes en imágenes y narrativas. 7. Bibliografía.

---

## 1. Introducción<sup>1</sup>.

Nantes y su área metropolitana han experimentado en las últimas décadas un crecimiento económico y poblacional que ahora le permite presentarse como el “quinto núcleo urbano de Francia”, en un ranking muy disputado con otras importantes ciudades.<sup>2</sup> Atrás han quedado los duros tiempos vividos tras el cierre masivo de industrias en los años ‘80 del siglo XX cuando entró en crisis el sector portuario en Nantes, Saint Nazaire y toda la

---

<sup>1</sup> Jesús Pedro Lorente Lorente y Natalia Juan García son IP1 e IP2 respectivamente del proyecto ‘Distritos culturales de museos, galerías, establecimientos y paisajes urbanos patrimoniales’ sufragado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (ref. PGC2018-094351-B-C41). Ambos son miembros del grupo Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública (OAAEP), financiado por el Gobierno de Aragón con fondos FEDER. Este artículo tiene como punto de partida una ponencia presentada en el *Seminario de Investigación del Doctorado en Comunicación audiovisual publicidad y relaciones públicas* organizado en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid el 25 de noviembre de 2019.

<sup>2</sup> Según el Institut National de la Statistique et des Études Économiques <https://www.insee.fr/fr/statistiques/2011101?geo=COM-44109>, [Fecha de la última consulta el 25/06/ 2020].

desembocadura del Loira. Resultan inevitables los paralelismos con otros ejemplos cercanos en el tiempo, particularmente el caso mundialmente aclamado de la regeneración de la ría de Bilbao, que ha sido un punto de referencia inspirador por su relativa proximidad, aunque a los nanteses les gusta resaltar sus diferencias. La más evidente es que ellos no han apostado por un gran museo de emblemática arquitectura como reclamo turístico, ni han encargado tantas construcciones icónicas firmadas por célebres *starchitects*; Jean Nouvel erigió el año 2000 en l'Île de Nantes un nuevo palacio de Justicia, que ni es una de sus obras más conocidas ni obtuvo mucho aplauso en esa ciudad, donde se ha preferido otro modelo de intervención valorizando más el legado patrimonial histórico y la cultura local (Nicolas, 2009 y 2015). A estas u otras divergencias brillantemente destacadas por Amélie Nicolas aún cabría añadir otra, que ella misma dejaba insinuada al señalar que en Nantes no se ha calculado el retorno económico de las inversiones, mientras Bilbao abrumó al mundo con datos de visitantes por año y el gasto medio por cada uno: cifras que quienes nunca hemos derrochado tanto dinero en nuestras visitas a la capital vizcaína consideramos con escepticismo e incluso con aprensión, porque en nuestra opinión el éxito de las inversiones en cultura debería medirse sobre todo por sus réditos culturales. Que Nantes no haya contratado a consultorías económicas para demostrar resultados cuantificables es una peculiaridad que a algunos nos resulta simpática y también el hecho de que la bibliografía académica sobre este caso se haya centrado precisamente en las artes. Desde ese planteamiento nantés abordamos este artículo, en cuyas conclusiones apuntaremos incluso alguna posible influencia suya en el paradigma bilbaíno.

Ahora bien, también queremos matizar algunas alabanzas exageradas que se repiten en fuentes periodísticas o en publicaciones propagandísticas. Es muy destacable, en general, la recuperación y puesta en valor del patrimonio industrial de Nantes como un histórico legado que, tras haber sido condenado a la piqueta, la ciudad ha sabido convertir en valor identitario del que ahora presume orgullosa; pero a menudo se está cayendo en la conservación "fachadista" de naves industriales, sin preservar sus estructuras ni contenidos, relegando los iniciales proyectos de conservación e interpretación del pasado naviero o fabril. También es cierto que en Nantes se han combinado las inversiones de iniciativas privadas y de diversas institucio-

nes públicas, desde la ciudad de Nantes, Nantes Métropole, la comunidad de aglomeración de la región de Saint Nazaire y el estuario, el sindicato mixto de SCOT y la ciudad de Rezé, el consejo departamental de Loire-Atlantique, el consejo regional de Pays de la Loire, etc. Resultaría una simplificación adscribir este ejemplo a la tradición política francesa de grandes inversiones en cultura planificadas “desde arriba”; pero si en un primer momento el impulso de rehabilitación surgió de la movilización ciudadana, tanto por parte de individuos como desde colectivos de base, luego ha habido un fuerte liderazgo de la alcaldía y de gestores culturales con gran poder que han impuesto sus criterios, a veces muy peculiares. En tercer lugar, por más que la apuesta por la cultura y las artes haya resultado un éxito, hay quienes opinan que se ha concentrado mucho esa inversión en un distrito constituido en epicentro simbólico, dejando de lado otros, como el Quartier des Olivettes, histórico barrio bohemio que ha quedado eclipsado (Michel, 2019 y 2020); aunque es de esperar que l'Île de Nantes servirá como cabeza de puente para la irradiación revitalizadora al resto de la ciudad y de la conurbación. Por último, si bien es verdad que en este caso –a diferencia de lo ocurrido con el “efecto Guggenheim” en Bilbao– se han ido sumando según el patrón más clásico todos los ingredientes de un “barrio artístico” (Fernández & Lorente, 2009), habría mucho que matizar sobre sus pautas de desarrollo, que pasamos a analizar separadamente, considerando uno a uno sus componentes, empezando por una cuestión que recientemente hemos destacado como suplementario elemento definidor: una específica “labelización” como reconocible identidad de marca (Lorente & Juan, 2018).

## **2. Un eslogan político, un marbete artístico: de *Passion Nantes* al *Quartier de la Création*.**

Lo que hoy se conoce como l'Île de Nantes era hasta finales del siglo XIX un cúmulo de pequeñas islas de diferentes tamaños articuladas en torno a la actividad naviera. Esta estructura de archipiélago se ve muy bien en mapas cartográficos, litografías y planos urbanísticos que dan cumplida cuenta de las numerosas remodelaciones y dragados del terreno que se sucedieron para que en la actualidad podamos referirnos a una única gran isla dividida en diferentes áreas, cuyos nombres y toponimia todavía recuerdan la fisonomía

y el pasado industrial que tuvo esta zona de la ciudad.<sup>3</sup> También está muy bien explicado *in situ*, en el Hangar 32, un centro de interpretación donde se cuenta la historia de la isla y su reciente transformación. [Fig. 1]



Fig. 01. Maquetas, planos, fotografías, vídeos y modelos 3D interactivos en el Hangar 32, centro de interpretación donde se explica el proyecto de transformación urbana y social de la île de Nantes. Foto: Natalia Juan.

En 1987 tuvo lugar la botadura del *Bouganville*, el último barco construido en el puerto nantés. En su momento este hecho fue un verdadero trauma para la población de Nantes, que vivía con angustia el desmantelamiento de su tejido industrial y el declive general de una ciudad, melancólicamente apoda-

---

<sup>3</sup> Sirva como ejemplo el mapa topográfico de las islas e islotes del Loira desde Ingrandes hasta Paimboeuf realizado por Ambroise Brion que data de 1665 y se conserva en el Archivo Municipal de Nantes, II 167 n ° 52. Otra fuente gráfica clarificadora es el plan de Nantes del año 1766-1767 levantado por François Cacaot; también la litografía de Benoist, del año 1848. La evolución urbanística se sigue además muy bien en el plan Lerouge de 1764, en el plan de R. Barbot de 1875 o en la litografía de Hugo d'Alesi de 1888. Existen excelentes estudios de conjunto sobre la historia de esta isla y sus industrias (Gracelaine, 2009a: 11-38; Gracelaine, 2009b: 5-9; Lelièvre, 2010; Le Cornec, 2011).

da entonces *La belle endormie*. Tras el cierre de los últimos astilleros había que decidir qué hacer con las zonas industriales, conservando o no algunos elementos patrimoniales. El debate alcanzó gran protagonismo en las elecciones municipales de 1989, pues el Ayuntamiento había adquirido al Estado la antigua estación ferroviaria de mercancías y se enfrentaban dos soluciones opuestas para intervenir en esa parte occidental de l'Île de Nantes. El equipo municipal de entonces impulsaba el proyecto de una *Cité Internationale des Affaires*, un relumbrante complejo de oficinas, shopping y apartamentos que pretendía simbolizar una apuesta de futuro, pero iba a suponer un borrón y cuenta nueva, condenando a la total desaparición las instalaciones navieras y portuarias, muchas de las cuales estaban en estado de extremo abandono o ya habían sido destruidas. Recogiendo algunas reivindicaciones vecinales y de asociaciones defensoras de la memoria histórica, la oposición socialista planteó que el pasado fabril e industrial de Nantes no se podía borrar de un plumazo. Tras una campaña bajo el lema de *Passion Nantes*, marcada por las visitas del presidente François Mitterrand y del primer ministro Michel Rocard, fue elegida esta lista encabezada por Jean-Marc Ayrault quien se convirtió, a sus 39 años, en uno de los alcaldes más jóvenes de Francia. Su frase favorita, repetida como un mantra, era que había que *prendre le temps*, evitando tocar donde dolía, por no agravar los traumas de la reconversión industrial y social; así que durante diez años apenas se intervino físicamente en l'Île de Nantes pero se desencadenó un proceso participativo que generó un plan de reconversión más respetuoso con el patrimonio (Fernández Águeda, 2013: 43).

Involucrando a numerosas asociaciones ciudadanas, se abrió un debate sobre el futuro con el fin de poder realizar un diagnóstico profundo consensuando medidas conservacionistas con apuestas de progreso. Artistas y colectivos culturales fueron ocupando entre tanto edificios en desuso, primero ilegalmente pero en seguida también con el beneplácito de las autoridades, siguiendo una tendencia mundial muy típica de esa época (Lorente, 1999; Hernández, 2012 y 2013; Biel 2013). En toda la ciudad esa práctica se desarrolló entonces a ojos vistas, gracias a la complicidad de una serie de innovadores gestores que fueron reclutados por el nuevo equipo municipal con la misión de despertar la “Nantes dormida” inventando novedosas experiencias culturales, en busca de nuevos públicos y distintos espectadores desde un enfoque popular y festivo. Señaladamente Jean Blaise, gestor cultural apasionado por

lo que llaman en francés *arts de la rue* y empeñado en conquistar nuevos espacios y nuevos públicos.<sup>4</sup> Su iniciativa primera y más conocida, por su céntrica ubicación, frente a la estación central de ferrocarril, consistió en dar nueva vida a la antigua fábrica de galletas de mantequilla LU, de Lefèvre-Utile. Aquella empresa fundada en el año 1846 había dejado en proceso de abandono esa factoría desde 1974, hasta el punto de conservar solo una torre de la estructura original, cerrando definitivamente sus puertas en 1989; pero Blaise supo en seguida reconvertirla en animado vivero cultural.<sup>5</sup> Esa exitosa transformación estimuló el imaginario colectivo de los nanteses e impulsó el (re)descubrimiento del Loira y de su patrimonio ribereño.

Fue un punto de inflexión en la revalorización de l'Île de Nantes por los propios nanteses, que incluso pudieron visitar por vez primera algunas naves o almacenes antaño vedados al público por haber tenido incluso vigilancia de seguridad contra intrusos. El ayuntamiento en seguida recibió propuestas de lo más variado para revitalizar una zona de unas 350 hectáreas en la que confluían zonas de alto valor natural o ecológico con vacíos y descampados post-industriales. Se fotografió e inventarió al detalle lo que quedaba de los astilleros, talleres de reparación de navíos u otros restos patrimoniales, encargando a los arquitectos Dominique Perrault y François Grether de 1991 a 1994 un análisis proyectual, ampliado luego a otros grupos de estudios. El traslado del *Festival Les Allumés* a antiguos almacenes navieros de la isla fue la proclamación pública del papel protagonista que se habría de otorgar al arte en la regeneración de ese antiguo distrito fabril, en sintonía con la ascendente estra-

---

<sup>4</sup> Jean Blaise dirigió el Centro de Investigación para el Desarrollo Cultural de Nantes de 1987 a 1999 periodo durante el cual creó el *Festival des Allumés* (1990) sustituido, siete años más tarde, por el *Festival Fin de Siècle*. A partir del año 2000 empezó a dirigir la programación de *Le Lieu Unique* y siete años después creó el evento cultural *Estuaire*. Desde 2012, dirige el proyecto urbano *Le Voyage à Nantes*. A nivel internacional es más conocido por haber sido el director artístico de la primera *Nuit blanche* de París en 2002 que hoy se celebra en todo el mundo.

<sup>5</sup> Los primeros artistas llegaron como *squatters* pero en los años 1990, el Ayuntamiento la usó reiteradamente como sede del festival *Les Allumés* creado por Jean Blaise, quien fue el alma de la transformación de la fábrica LU en un centro multicultural, inaugurado en 2000 con el nombre de *Lieu Unique*. Allí se celebran conciertos y exposiciones, hay una librería bien surtida de bibliografía artística, un salón de lectura y una cafetería con una terraza con vistas al canal Saint-Félix. Para conocer las actividades culturales que llevan a cabo en LU véase <https://www.lielieuunique.com> (Fecha de la última consulta el 8/11/2022).

tegia política del momento de invertir en cultura como catalizador del desarrollo urbano (Pétre-Grenouilleau, 2003). Su implementación se encuadró primero en el proyecto *Nouvelle Centralité Nantes*, el cual redefinió todo el centro histórico liberándolo del tráfico motorizado y haciendo que se conectase la isla mediante –casi solo– transporte público con el tranvía, cuyo trazado también levantó algunos conflictos con el patrimonio (Peyon, 2000).

En el año 1999 llegó otro momento crucial, cuando se seleccionó al *atelier de l'Île de Nantes*, bajo la dirección de Alexandre Chemetoff, para llevar a cabo el plan global de urbanización de la isla. En 2001 cerró definitivamente la factoría Fonderies de l'Atlantique y el ayuntamiento compró la enorme nave, donde se abrió al público ocho años después el Jardin des Fonderies, un invernadero de 3.200 m<sup>2</sup> en el que el patrimonio botánico y hortofrutícola nantés se muestra en simbiosis con restos del patrimonio industrial, desde hornos y fosos a la propia arquitectura, siendo esa inversión posible gracias a la construcción, alrededor de una plaza peatonal, de nuevos bloques de viviendas de una urbanización llamada Fonderies. Esa conjunción edilicia entre conservar y edificar, así como la combinación entre usos públicos y privados marcaría en adelante la renovación urbanística de la isla. Fundamental para esa articulación de usos mixtos sería la labor de SAMOA, una empresa pública local que responde al nombre de *Société d'aménagement de la métropole ouest atlantique*, creada en 2003 para garantizar que sobre la especulación capitalista prevalezcan los intereses colectivos.<sup>6</sup> Si hacían falta símbolos que marcaran vi-

---

<sup>6</sup> SAMOA ha pilotado la enorme transformación de *l'Île de Nantes* logrando mantener la memoria del pasado fabril mientras apuesta también por nuevas arquitecturas; también ha sabido velar por la diversidad residencial, reservando un 20% para vivienda social, e incluso fomenta la sociabilidad con áreas de pic-nic, huertos urbanos, barbacoas vecinales y una gran variedad de infraestructuras y espacios públicos (Gracelaine, 2009b: 39-44, Violeau, 2016). Se ha recabado el asesoramiento de muchos expertos, entre ellos el ingeniero Pablo Otaola, durante muchos años director general de Bilbao Ría 2000, pero SAMOA ha mantenido una línea propia coherente. La crisis económica puso fin a las amplias inversiones edilicias de la primera fase diseñada por Chemetoff (1999-2009), dando paso a intervenciones más concentradas y con mayor atención al arbolado o zonas verdes en la segunda fase con Marcel Smets y Anne-Mie Depuydt (2010-2016), continuadas en la tercera que comenzó a principios de 2017, con el grupo dirigido por la paisajista Jacqueline Osty y la urbanista Claire Shorter. Las cifras publicadas de resultados son impresionantes, tanto en número de viviendas familiares de todo tipo, apartamentos para estudiantes, oficinas, tiendas y áreas de negocios o centros culturales y zonas verdes, en



sualmente esa iniciativa en espacios públicos, SAMOA no se conformó con colocar unas anclas o un timón u otra memorabilia habitualmente entremezclada con el mobiliario urbano en tantas riberas portuarias, sino que restauró dos elementos patrimoniales gigantescos: dos antiguas grúas Titán, que se clasificaron en el año 2005 como monumentos históricos.<sup>7</sup> Ambas actúan como referentes icónicos que llaman la atención de quien visite l'Île de Nantes, atrayendo sus ojos a la realidad presente y su imaginación hacia lo que fue el mundo pasado.

Con todo, más allá de reclamos visuales, hacía falta también un concepto que, como una invocación mágica, sirviera para promocionar internacionalmente esta operación. En Bilbao habían invertido millones para comprar su palabra talismán, "Guggenheim", una marca bajo cuyo resguardo acogerse con ciertas garantías de éxito, como hacen las tiendas de franquicia; pero además del famoso museo, buque insignia de la regeneración del distrito de Abandoibarra, en ese vecindario se han ido sumando un palacio de congresos, instalaciones universitarias, y otros alicientes aportados por diversas corporaciones o autoridades públicas. La idea de un distrito cultural aunando iniciativas de SAMOA, las administraciones públicas y la Universidad de Nantes comenzó a barajarse en 2006 bajo la designación temporal de *Campus des Arts* y se dio a conocer al mundo en marzo de 2007 cuando Nantes organizó un congreso internacional Eurocities sobre "El papel de las ciudades en el desarrollo de la economía cultural y creativa" (Barthel & Roy, 2009).

Quizá eso inspiró a Sophie Jozan, candidata de centro-derecha en las elecciones municipales del año siguiente, a proclamar: *Il faut un Guggenheim sur l'Île de Nantes!* Lo cual, sin duda, coadyuvó a orientar en sentido opuesto la apuesta del alcalde Ayrault, quien ganó las elecciones por tercera vez.<sup>8</sup> La

---

una gran diversidad de proyectos. Véase <https://www.iledenantes.com/operations> (Fecha de la última consulta el 11/11/2020).

<sup>7</sup> La grúa amarilla perteneció a los astilleros de Dubigeon de Chantenay y la grúa gris, al puerto autónomo de Nantes-Saint-Nazaire (Gracelaine, 2009a: 43-49). Se puede ampliar información sobre las mismas en <http://www.loire-atlantique.gouv.fr/content/download/34619/236447/file/CP%20Grues%20Nantes.pdf> (Fecha de la última consulta el 25/06/2020).

<sup>8</sup> Jean-Marc Ayrault ganó las elecciones municipales en 1995, en 2001 y en 2008; tras 23 años como alcalde de Nantes renunció al cargo en 2012 cuando fue nombrado Primer Ministro de Francia por François Hollande.

política cultural francesa parecía haber superado la dialéctica izquierda/derecha entre invertir en talleres para la creación de arte o en museos para su consumo; pero algo de eso se trasluce todavía cuando en 2009 se lanza oficialmente el proyecto para captar fondos europeos bajo el nombre de *Quartier de la Création*, que se hizo oficial en 2011.<sup>9</sup> En ese año comenzó a funcionar el conglomerado conocido como *Fabrique Urbaine et creative de l'Île de Nantes*, con el cometido de vincular economía y talentos creativos para fomentar la conectividad en arquitectura, diseño, artes visuales, artesanía, moda, audiovisuales, digitales, comunicación, publicaciones, medios y patrimonio.<sup>10</sup> Desde entonces la zona noroccidental de la isla es habitualmente designada como “distrito de la creación” en todo tipo de instancias, incluida la señalética en las calles. [Fig. 02] Y para corroborar esa designación se la identifica con el relato canónico de un típico barrio artístico.



Fig. 02. Señalética en el mobiliario urbano de l'Île de Nantes donde se destaca el Quartier de la Création. Foto: Natalia Juan.

<sup>9</sup> Tal designación, de inspiración anglosajona, tenía por lo demás el valor de servir para delimitar o diferenciar una zona, para definirla nominalmente, incluso en la señalética urbana. Véase <https://www.iledenantes.com/quartier/quartier-de-la-creation/> (Fecha de la última consulta el 08/12/2020).

<sup>10</sup> Se trata de un *cluster* de industrias creativas en Nantes y su espacio metropolitano (Nicolas & Roy, 2015), pero especialmente en el *Quartier de la Création* de l'Île de Nantes, donde tiene la sede de sus oficinas, ubicadas en el *Bâtiment Eureka*, 1 Mail du Front populaire, 44202 Nantes, France <https://www.iledenantes.com/operations/eureka/> (Fecha de la última consulta el 10/12/2020).

### **3. Los primeros en llegar fueron los artistas: epicentros de una densa colonia creativa, nada aislada en sus talleres.**

Según el modelo clásico de desarrollo de los distritos creativos, su primer ingrediente son los artistas, y en casos tan célebres como el SoHo neoyorquino la crónica de los inicios de esa “colonización” de un territorio urbano agreste ha inspirado muchas páginas de épica narrativa. En l'Île de Nantes los pioneros a quienes se suele recordar como un mito fundacional son los que en 1995 se instalaron en la Blockhaus DY10, un bunker de 800 m<sup>2</sup> difíciles de compartimentar, donde llegaron como *squatters* estudiantes de arquitectura, seguidos de jóvenes artistas, músicos punk, diseñadores gráficos, etc., (Gracelaine, 2011: 14). Hoy día es uno más de los edificios donde tienen sus estudios algunos artistas gráficos, músicos, grupos de teatro u otros creativos que de tanto en tanto organizan eventos abiertos al público. La particularidad local es que, a diferencia de otras ciudades francesas donde se ofrece gratis estos espacios creativos, pero por un tiempo muy limitado que suele durar hasta dos años como máximo, en Nantes todo está gestionado a la manera anglosajona, desde los principios de la “economía creativa”; es decir, que se paga un alquiler, lo cual da derecho a más tiempo de uso. Se fomenta una presencia prolongada de los artistas y los creadores dentro de los espacios de trabajo y de residencia durante años, así como unos horarios más flexibles de apertura que puedan combinarse mejor con las diversas actividades.

Desde 2003 funciona una red de espacios culturales, las denominadas ‘fábricas’ de creación, en diferentes barrios donde han de involucrarse en iniciativas sociales del territorio respectivo, buscando el contacto vecinal y del gran público. Todas se hallan enfocadas a la creación artística en sentido amplio, a la música actual, a los proyectos de carácter digital, al teatro, la danza y cualquier otra disciplina emergente y/o innovadora. Quizá la principal plataforma de este tipo sea *La Fabrique: laboratoire(s) artistique(s)*, una entidad cultural municipal creada en 2009 cuyo icónico doble edificio en el *Quartier de la Création* fue inaugurado el 30 de septiembre de 2011 como sede de la asociación Trempolino y otros colectivos artísticos (Gracelaine, 2010: 57-59; 2011: 29-32).<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Cinco asociaciones nantesas han participado en la realización del proyecto desde su origen: apo33, Mire, microfauna, Trempolino y Songo. A ellas se suman desde 2009 nuevas asociaciones, que han llegado con la apertura de la fábrica Dervallières, y parte del proyecto colectivo La Luna –artes plásticas–, Frascos –coalición de instrumentistas compositores–, Yolk –jazz–, Le

[Fig. 03] Tuvo tanto éxito que en seguida se optó por diversificar ubicaciones, así que en 2012, *La fabrique* creó otras dos sedes en otros tantos distritos: Dervallières-Zola y Bellevue-Chantenay-Sainte Anne. El reto de las diferentes sedes de *La fabrique* no es sólo permitir que estas experiencias se lleven a cabo, sino que, se vayan prolongando de una manera sostenida.



Fig. 03. Sede de *La fabrique laboratoire(s) artistique(s)* en el Boulevard de la Prairie au Duc. Además de los murales pintados en las fachadas, se ve pintada en el suelo la obra 'Traverses' de Aurélien Bory. Foto: Natalia Juan.

Por supuesto, esas u otras plataformas municipales gestionadas por asociaciones se complementan también con iniciativas privadas, igualmente enfocadas al desarrollo de la creatividad, como es el caso de *Norkiouse Arts*, asociación fundada en 2016 para ayudar a los artistas a organizar exposiciones, eventos o encuentros, particularmente de escultura. Desde 2018 está ubicada en el número 20 del Boulevard de la Prairie, esto es, en pleno corazón de la Île

---

Dernier spectateur –escritura–, Fragil –webzine cultural–, charla producciones –creación transdisciplinaria–, V.I.A.: Virus de Interés Artístico –desarrollo de artistas–, Spoutnik Théâtre Production –producción de teatro alternativo y comprometido– y la Compagnie Chute Libre –dirección de la cultura hip hop–.

de Nantes, compartiendo sede con el espacio artístico *Mékano* y con *Le Triphasé*, un taller de artistas y lugar de exposiciones creado por el artesano enmarcador Franck Moinel para apoyar tanto oficios artísticos y arte tradicional como manifestaciones de arte contemporáneo.

También estimula el *co-working* artístico y su difusión social otra plataforma muy activa llamada *La Conciergerie*: una sociedad cooperativa para animar la vida de barrio con arte comunitario y talleres de arte para los vecinos nacida en 2012, que en 2016 abrió su primera sede, “La Conciergerie du Front Pop” y en 2018 “La Conciergerie du Parc”, en frente de la grúa amarilla.<sup>12</sup> Su objetivo es favorecer la convivencia a nivel local creando una red de contactos y vínculos entre los usuarios, proponiendo y realizando talleres y otras formas de encuentro en torno al mundo del arte o de la creación, como con sus propuestas de serigrafía, por ejemplo. De esta manera, se propicia el desarrollo de una vida de barrio ‘tradicional’ dentro de la conurbación actual, donde tengan cabida ideas de arquitectos, diseñadores, urbanistas, paisajistas, sociólogos, miembros de asociaciones vecinales y artistas.

Por último, cabe mencionar que SAMOA ha implementado un sistema integral de asesoramiento para creadores y apoyo para los artistas que quiere cubrir todas las etapas del trabajo, desde el apoyo económico, pasando por la planificación de actividades hasta llegar a programas de innovación para llevarlas a cabo. Su proyecto estrella es la *Creative Factory*, que a partir de 2023 funcionará en las naves industriales Halles Alstom, que están siendo reconvertidas en talleres y servicios para artistas por el arquitecto Franklin Azzi.<sup>13</sup> Es de suponer que entonces se incrementarán exponencialmente las estadísticas de población creativa viviendo o trabajando en l'Île de Nantes, sobre la cual no hemos encontrado hasta ahora en nuestras fuentes registros comparativo de cifras aunque basta una visita sobre el terreno para comprobar que hay una alta densidad de estudios de arquitectos, diseñadores, grafistas, fotógrafos, músicos, artistas plásticos y performers. La gentrificación no se vive como un problema, al revés, se da por hecho que un distrito creativo es des-

---

<sup>12</sup> Sobre las actividades que se desarrollan en La Conciergerie véase <https://www.laconciergeriedequartier.fr/> [Fecha de la última consulta 17 de noviembre de 2020].

<sup>13</sup> Será el corazón del Quartier Créatif, al lado de la École des Beaux-Arts, el Pôle universitaire interdisciplinaire des cultures numériques, la Nantes Tech, y el Food Hal, según se indica en <https://www.creativefactory.info/> [Fecha de la última consulta, 6 de noviembre de 2020].



se ha ido creando una ruta de más de cincuenta etapas con presencia de arte y artistas de todo tipo (Gracelaine, 2009b: 57-62). Aunque la iniciativa de actuar en toda la conurbación siguió vigente, el propio Blaise ha transformado luego el proyecto en otro con un nombre que ya pone más énfasis en su núcleo urbano: *Le Voyage à Nantes*, programa que desde 2012 genera cada verano un evento específico que lo diferencia de las actividades precedentes y lo dota de un interés renovado para volver a vivir y disfrutar de la experiencia de un viaje a la ciudad bretona.<sup>14</sup>

Concretamente, algunas de estas obras de arte público más conocidas se localizan en l'Île de Nantes. La más famosa es una obra monumental instalada en la isla a lo largo del antiguo muelle portuario del Loira con motivo del Festival Estuario en 2007: *Les Anneaux de Buren*. Son dieciocho anillos de 4 metros de diámetro decorados con la serial repetición de las rayas grises y blancas que constituyen la "marca artística" más habitual de Daniel Buren, fusionando arte conceptual con decorativismo, como en sus controvertidas columnas del Palais Royal en París. Pero en este caso apenas se han generado polémicas, quizá por el serio trasfondo moral al que aluden, pues el artista insinuó que esos anillos de acero galvanizado podrían entenderse en referencia a los grilletes de los esclavos negros con los que traficaba el puerto de Nantes en el siglo XVIII; aunque la iconografía es tan elusiva y abierta a otras interpretaciones que muchos hacen lecturas más alegres de estos gigantescos anillos de reminiscencias Pop, pues por la noche se iluminan de colores rojo, verde y azul. De hecho, algunos analistas los han interpretado como anillos de boda que, a semejanza de los que lanzaba el dux a la Laguna en tiempos de la República de Venecia, simbolizarían la unión entre Nantes, el Loira y el Atlántico. El caso es que son un motivo fotográfico favorito ante el que posan muchos paseantes, entre ellos no pocos novios que muestran su dedo anular a la cámara y luego suben la imagen a redes sociales.

Son gajes del arte conceptual, un lenguaje por el que ciertamente parecen sentir una predilección especial Jean Blaise y sus artistas, con el resultado de

---

<sup>14</sup> De todas las actividades y eventos de *Le Voyage à Nantes* se ofrece información en <https://www.levoyageanantes.fr/>. Para preparar el viaje lo mejor es descargar la guía oficial en este enlace <https://es.calameo.com/read/0001068660aec24bc84c2> (Fecha de la última consulta el 08/11/2020).

que a menudo pueden pasar desapercibidas algunas intervenciones artísticas en espacios públicos si la gente no las identifica como obras de arte. Para hacerlas más conspicuas, desde el año 2013 Blaise ha hecho marcar en el suelo una línea verde que dirige a los curiosos por un itinerario de monumentos históricos, lugares emblemáticos e instalaciones permanentes de arte público. Esa llamada *ligne verte* parte de Lieu Unique, proponiendo un recorrido con cincuenta paradas, poniendo en realce el patrimonio de Nantes tanto a ojos de los turistas como de la propia población local, porque no solo es útil para quienes deciden caminar siguiéndola en orden, sino también para cualquiera que se la encuentre aleatoriamente al deambular por algún punto estratégico. Lejos de imponer un rígido itinerario, se propone así un recorrido flexible que se desdobra y multiplica a voluntad, animando a los visitantes a que vayan interactuando con todos aquellos elementos que les parezcan atractivos a lo largo de la ruta, sean de carácter artístico o no, pues en ocasiones la línea sube por bancos y mobiliario urbano.<sup>15</sup> (Fig. 05) Esta ruta nos depara divertidas sorpresas en la Isla de Nantes, donde nos lleva a creaciones muy sorprendentes, ya sea porque nos confunden con liosos signos de tráfico en pasos de peatones muy surrealistas, como *Traverses* de Aurélien Bory o *The Zebra Crossing, Regulations and General Directions* de Angela Bulloch o porque dan un giro irónico a equipamientos deportivos, con los que podemos interactuar inventando otras reglas de juego, como el *Arbre à basket* de la Agencia A/LTA –dos canastas de baloncesto superpuestas en las que padres e hijos lanzan balones a la vez–, o el enmarañado *Ping-Pong Park* de Laurent Perbos y el parque de juegos titulado *On va marcher sur la lune*, obra de Bruno Peinado y Detroit Architects. También hay esculturas abstractas, como *Résolution des forces en présence* de Vicent Mauger y *Les Brutalistes*, un monumento de Martine Feipel y Jean Bechameil inspirado en el lenguaje de las vanguardias modernas, o estatuas figurativas que reinterpretan elementos reales a una escala monumental en clave Pop, como las gigantescas botas de mariscadora y una enorme cinta métrica, dos obras de Lilian Bourgeat tituladas respectivamente *Invendus-*

---

<sup>15</sup> Siguiendo la línea se puede incluso optar por tres tipos de rutas según la escala, “El viaje de la ciudad” –con sus cincuenta puntos de interés–, “La ruta del centro” y “La ruta del estuario” que expande el recorrido más allá de la ciudad. Véanse las explicaciones, con fotos y mapas, en la página web <https://www.levoyageanantes.fr/parcours-plan/> (Fecha de la última consulta el 27/05/2020).



*Bottes y Metre à Ruban*. A ellas se ha unido a finales de 2019 *In a Silent Way*, de Nathalie Talec, dos colosales cabezas de muchachas ensimismadas, una porque está mirando un dispositivo de realidad virtual, la otra porque escucha música en sus auriculares con los ojos cerrados.

Fig. 5. La línea verde a su paso por el Quai des Antilles con los anillos de Daniel Buren en el muelle. Justo en la otra orilla del Loira se ve el Musée Jules Verne. Foto: Natalia Juan



Párrafo aparte merecen las intervenciones que buscan dar la vuelta al discurso arquitectónico-urbanístico y al papel habitual reservado en él a la escultura, explorando otras soluciones, como el árbol *Psellion de l'Île* plantado por el artista local Evor, e instalaciones ecológicas como *Le Passage* de Eva Jospin o la delirante caravana suspendida sobre la azotea de la Escuela de Arquitectura, obra de los arquitectos Block titulada *BX Pallas*, en diálogo de fuerte contraste visual con *Echoes*, un rótulo luminoso de Jocelyn Cottencin que afirma: *TOUT EST VRAI TOO MUCH REALITY*. También hay, por supuesto, intervenciones que mezclan la apariencia insólita con el uso comunal utilitario, según los principios del *new genre public art*, como la obra firmada por el atelier Van Lieshout titulada *L'Absence*. Se trata de una instalación con múltiples protuberancias sin ninguna delimitación ni función aparente por su aspecto externo, aunque dentro de ella se genera un espacio previsto para que sucedan interacciones humanas, fomentando un lugar de encuentro. De hecho, en su interior se abrió un bar que aspira a ser foco de intercambio de opiniones sobre la arquitectura actual. Algo como lo que ocurre en otras esculturas-edificio que están dentro del recorrido de la línea verde en l'Île de Nantes y son puntos de reunión para que se sienten personas a hablar como es la *Can-*

*nadiene* del colectivo Fichtre, una divertida tienda india-restaurante, y los poliedros de *La pointe noire* de Studio Katra habilitados para albergar a los clientes de una cafetería. (Fig. 06).

Extrañamente, el recorrido de *Le Voyage à Nantes* solo tiene una parada en la isla ante un mural de graffiti. Pintado en un hangar del antiguo puerto por los grafiteros Ador & Semor titulado *Trafic*, es un homenaje a la vez burlesco y monumental al tráfico de viajeros, vehículos y mercancías. Pero hay, por supuesto, muchas otras intervenciones de “arte urbano”, ya sean espontáneas o concertadas,<sup>16</sup> dándose la circunstancia reseñable de que está muy presente la memoria de la historia local en el tema o la iconografía en muchos de ellos (Grau, Juan y Lorente, 2020).



Fig. 6. Los tres poliedros de conglomerado de madera de *La pointe noire*, realizados por el Studio Katra, ubicados en el nº 25 del quai François Mitterrand. Foto: Natalia Juan.

---

<sup>16</sup> El municipio pone paredes a disposición de los grafiteros paredes para poner a prueba su creatividad en plena legalidad a través del “plan Graff”, un dispositivo compuesto de una decena de lugares –muchos de ellos en la Isla de Nantes o en sus alrededores– concertándose un permiso a través de la asociación Pick Up Production, que se responsabiliza de evitar inscripciones irrespetuosas.

## **5. La consagración institucional: red de establecimientos artístico-culturales.**

Además de los espacios y establecimientos gestionados por artistas u otros agentes privados del mundo artístico, hay también en l'Île de Nantes una creciente presencia de instituciones. En el esquema clásico de desarrollo de los barrios artísticos, éstas suelen llegar como culminación final de los procesos de gentrificación; también en este caso, aunque debido a los vaivenes de la política, se ha ido tejiendo un *patchwork* de instituciones de lo más diverso. Primero fueron llegando algunas relacionadas con la ley y el trabajo, como la casa de sindicatos ubicada en la antigua estación ferroviaria de mercancías desde 2001, un año después de que se inaugurase el Palacio de Justicia, que a su vez atrajo al vecindario las sedes del Colegio de Abogados, y del gobierno regional; pero nunca se llegó a construir el Museo de la Esclavitud que parecía a muchas asociaciones progresistas la mejor manera de honrar in situ la memoria de las víctimas del puerto negrero que fue Nantes.<sup>17</sup> Una segunda apuesta fueron los centros de investigación tecnobiológica, a partir de los cuales se ha derivado la estrategia de SAMOA hacia la ecología y las nuevas tecnologías. Ahora bien, no es fácil abrir a la ciudad ese tipo de centros científicos punteros, mientras que el arte requiere público que lo consuma; de hecho, tras las galerías y espacios expositivos gestionados por artistas llegaron tiendas y establecimientos comerciales, algunos de uso mixto, como el centro de moda, diseño y mobiliario inaugurado en 2009 en un singular edificio llamado Manny, porque su color blanco y silueta recuerdan al mamuth de la película *Ice Age*. En general, las atracciones turísticas o de consumo cultural vinculadas a las artes siempre fueron consideradas una buena opción política para justificar grandes inversiones públicas, en la medida en que la sociedad sería su usufructuario final (Grandet et al, 2010).

El momento de epifanía llegó con la participación masiva de visitantes en la Bienal de Arte *Estuaire* organizada por Jean Blaise los años 2007, 2009 y 2011 en espacios ribereños de Nantes-Saint-Nazaire, siendo su epicentro la zona portuaria de l'Île de Nantes. Una peculiaridad de este festival era su apuesta por sacar las artes a espacios al aire libre, al encuentro de nuevos públicos,

---

<sup>17</sup> En 2012 se inauguró el Memorial de la abolición de la esclavitud frente al tribunal de justicia; pero no en la isla sino en el Quai de la Fosse. En esa ribera del Loira está el casco histórico, donde se puede complementar el emotivo homenaje de este monumento con una visita al museo de historia de Nantes, abierto desde 2007 en el interior del castillo de los duques de Bretaña.

pero sin renunciar a eventos bajo techo, como representaciones teatrales y conciertos o exposiciones. Para estas últimas especialmente, se recuperó el hangar número 21, conocido como Hangar à Bananes, foco de la vida cultural y de ocio en el Quai des Antilles. (Fig. 07)<sup>18</sup> Gracias a una intervención arquitectónica intencionalmente mínima, de acuerdo con los criterios contemporáneos de conservación patrimonial, se preservó el carácter emblemático de este edificio, que funciona estupendamente como lugar expositivo, rebautizado como HAB Galerie desde la edición 2011 de *Le voyage à Nantes*. En su interior se organizan durante todo el año magnas exposiciones y acontecimientos dedicados al arte contemporáneo mostrando colecciones de instituciones y organizando exposiciones colectivas estivales dedicadas a artistas de cualquier disciplina: vídeo, escultura, pintura, o instalación.<sup>19</sup> Además, HAB Galerie cuenta con una nutrida librería de temas de arte que es parada obligada para todo buen aficionado.<sup>20</sup> Y alrededor ha ido creciendo una zona de ocio con bares y restaurantes muy peculiares como La Cantine.<sup>21</sup>

Lo mismo cabe decir de otro emblemático epicentro del *Quartier de la Création*, que son dos edificios de nueva planta diseñados por el arquitecto Michel Bertreux (Tetrac Architects) para un centro musical polivalente llamado La Fabrique, por alzarse sobre el solar de una industria. Ya ha sido citado más

---

<sup>18</sup> El Quai des Antilles como estructura data de 1901 especializándose desde la década de 1920 en productos agrícolas que provenían de las colonias en ultramar. Allí fue construido por la Cámara de Comercio el Hangar 21 entre 1949 y 1950 para que se terminasen de madurar los cargamentos de plátanos, de ahí el nombre popular del almacén. A mediados de la década de 1970 quedó en desuso, aunque cinco años después se estaba empleando para guardar cargamentos de azúcar; luego sus 1600m<sup>2</sup> pasaron a la administración del puerto de Nantes Saint-Nazaire. Entre septiembre de 2006 y junio de 2007 se rehabilitó para ser la sede de la primera bienal artística de *Estuaire Nantes-Saint-Nazaire*, que lo abrió al público con una muestra de las colecciones del Fond Regional d'Art Contemporain que atrajo más de 75.000 visitantes.

<sup>19</sup> Para conocer las exposiciones que se han celebrado en el hangar 21 véase <https://www.levoyageanantes.fr/etapes/hab-galerie/>

<sup>20</sup> Sobre la librería de HAB Galerie de <https://www.nantes-tourisme.com/fr/shopping/librairie-hab-galerie> y también <https://fr.calameo.com/read/0001068669d83b8aaeee5>

<sup>21</sup> La Cantine du Voyage es un restaurante efímero pero que se ha convertido en una popular atracción, creación del colectivo nantés *Appelle-moi papa* que en el año 2018 abrió un espacio de juego adyacente denominado La Colline, donde pequeños y mayores pueden lanzarse por las rampas, a rodar, a deslizarse en ese suelo blando... <https://www.levoyageanantes.fr/etapes/la-colline/> (Fecha de la última consulta el 10/12/ 2020).

arriba porque su primer objetivo es proveer de lugares para la creación musical, pero por otro lado también organiza eventos cara al público. Para esas dos funciones se construyeron entre 2002 y 2006 sus dos bloques arquitectónicos, mientras que en 2009 la crisis económica hizo renunciar a la construcción de un tercer edificio, así que en 2011 se inauguró su actividad con un terreno sin edificar al que le sacan mucho partido para actuaciones al aire libre y terraza del café artístico La Place.<sup>22</sup> El alma de la institución ha sido el rockero y animador cultural Vincent Priou, al frente de la asociación Trempolino para la promoción de músicas actuales, colectivo que gestiona los espacios de ensayo, los estudios de grabación, el centro de documentación musical, la programación de conciertos, y de talleres de iniciación a la música, etc.



Fig. 07. Vista del Quai des Antilles con los diferentes establecimientos del Hangar à Bananes y al fondo la perspectiva de la grúa amarilla. Foto: Natalia Juan.

Paralelamente, también se unió a estas aventuras la compañía local de teatro de calle Royal de Luxe, fundada por Jean Luc Courcoult, famosa por haber sabido desarrollar una versión moderna de los tradicionales desfiles festivos de gigantes introduciendo imaginativos personajes articulados con los que

---

<sup>22</sup> Para conocer más sobre sus actividades remitimos a la lectura *La Fabrique. Machine Créative*, dossier de prensa editado por La Fabrique y Tetrarc Architects y consultable en la web del estudio de arquitectura. <https://www.tetrarc.fr/projet-grid-all-8> (Fecha de la última consulta el 10/10/ 2020).

han cautivado la imaginación de todo tipo de públicos tanto en Nantes como en otras partes del mundo: le Géant, le Rhinocéros, le Petit Géant, les Girafes, la Petite Géante et le Grand Éléphant. Este último, es un enorme robot que, desde su estreno en la bienal *Estuaire* de 2007, constituye una de las principales amenidades turísticas de la ciudad, tanto para quien lo ve caminar por las calles como para quienes pagan por subirse a él. Su autor es François Delarozière director artístico de la compañía de escenografías robóticas La Machine, que luego ha creado otros animales mecánicos de gran éxito para desfilar en grandes celebraciones por medio mundo; pero la peculiaridad de este elefante es que no se trata de un espectáculo efímero, pues cada año sigue atrayendo muchísimos visitantes a la ciudad bretona, concretamente a los antiguos talleres de la naviera Dubigeon en l'Île de Nantes (Caro, 2012: 135). Su éxito no impresionó a algunas voces críticas, que se preguntaron qué tenía que ver ese animal con la cultura local o si, además de su carácter lúdico e interactivo, aportaba también algún provecho educativo. Así que se replanteó su funcionamiento dentro una oferta cultural denominada Les Machines de l'Île. Además del paseo en elefante se ofrece la posibilidad de entrar a visitar, con todo tipo de explicaciones, las naves donde se conservan los principales artilugios y se enseña su historia, o también se puede ver cómo se fabrican otros nuevos, como los que se han ido montando desde 2011 como el l'Arbre aux hérons o el Carrousel des Mondes Marins, un triple tiiovivo de fantásticas iconografías marítimas, alusivas a la historia portuaria y colonial e inspiradas en relatos del escritor nantés Julio Verne. Está instalado al pie de la grúa amarilla y se anuncia en la web oficial como el mejor complemento posible al Museo Julio Verne, ubicado justo en frente, en la otra orilla del Loira.<sup>23</sup> No sería mala idea que hiciesen descuentos a los visitantes recíprocos o que publicitaran conjuntamente ambas ofertas "museísticas": en las redes sociales mucha gente se refiere a la Galerie des Machines como un museo, y en el fondo la denominación no resulta inapropiada, pues conservan, estudian, exponen, y explican una colección de máquinas de gran interés patrimonial. (Fig. 08). Ojalá que en un futuro no muy lejano se consagre verdaderamente como un *Musée des Arts de la Rue*, que sería único en el mundo.

---

<sup>23</sup> Página web oficial de las Machines de l'Île <https://www.lesmachines-nantes.fr/decouvrir/la-galerie-des-machines/> (Fecha de la última consulta el 10/12/ 2020).

Fig. 08. Billeterie de Les Machines de l'Île. En su interior no están permitidas las fotos debido a patentes de ingeniería del diseño. Foto: Natalia Juan.



Va siendo hora de reconocer que la rebelde cultura alternativa de la que surgió la revitalización de l'Île de Nantes ya ha entrado en un proceso de institucionalización, del que tampoco se han librado sus propios protagonistas conforme han ido cumpliendo años y asumiendo puestos de poder. El propio François Delarozière es profesor de escenografía en la vecina École Nationale Supérieure d'Architecture de Nantes instalada desde 2009 en dos edificios a orillas del Loira donde es posible cursar cuatro especializaciones: arquitectura naval, escenografía, ciudades y territorios, o bien la de ciencias y técnicas de los medios urbanos. Otros que fueron bohemios diseñadores ahora dan clases en el Pôle de arts graphiques inaugurado en 2010, que se dedica a la formación en artes gráficas, artes aplicadas y estudios de imprenta.<sup>24</sup> Muy cerca se

---

<sup>24</sup> El Pôle de arts graphiques tiene dos sedes en l'Île de Nantes, la principal se encuentra en el corazón del Quartier de la Création. Sobre el contenido y estructura de los estudios que allí se

encuentra la École Supérieure des Beaux-Arts de Nantes Métropole, que en 2012 se trasladó a la Île de Nantes inaugurando en 2017 un nuevo edificio, frecuentado por gran número de estudiantes y profesores, pero también de visitantes pues tiene una galería de arte y un anfiteatro.<sup>25</sup> Pero es que además en su entorno hay otras instituciones que educan y fomentan la creatividad, como la École de Design Nantes Atlantique.<sup>26</sup> O también Le Pont Supérieur, que es un polo de enseñanza superior artística para la creación de espectáculos en las disciplinas de la danza, la música y el teatro.<sup>27</sup> E igualmente hay que citar la École de la Communication, du Marketing et du Digital que forma a los profesionales para garantizar un alto nivel en el campo de los medios de comunicación de masas (SciencesCom).<sup>28</sup> Y muy vinculada a ésta se encuentra la CinéCréatis esto es, una escuela de la imagen también desde 2013 en este distrito cultural.<sup>29</sup> [Fig. 09]

---

ofertan véase <https://www.iledenantes.com/operations/pole-des-arts-graphiques/> (Fecha de la última consulta 17/03/2020).

<sup>25</sup> En Escuela Superior de Bellas Artes de Nantes Saint-Nazaire se pueden obtener dos diplomas, el DNA (Diploma Nacional de Arte de 3 años de duración) y el DNSEP (Diploma Nacional Superior de Expresión Plástica). Para conocer las enseñanzas que se pueden estudiar véase <http://nantesinternationalprogram.com/es/node/92> (Fecha de la última consulta el 16/03/2020).

<sup>26</sup> La escuela de diseño de Nantes Atlantique desarrolla la profesionalización de los diferentes oficios que participan en la creación a la vez que otorga valor económico al diseño como proceso de innovación. Esto se consigue mediante un proceso constante de intercambios entre educación, investigación y la inserción profesional en el mundo laboral. Para más información sobre esta escuela véase <http://nantesinternationalprogram.com/es/node/93> (Fecha de la última consulta el 6/07/2020).

<sup>27</sup> Para conocer algo más del Pont Supérieur consúltese <http://nantesinternationalprogram.com/es/node/152> [Fecha de la última consulta 16/04/2020]. Y "Le Pont Supérieur: une nouvelle école dédiée au spectacle vivant" en *Île de Nantes, Transformation[s], le magazine du projet urbain de l'Île de Nantes*, Samoa, Société publique locale dédiée au pilotage du projet Île de Nantes, Nantes, n° 03 novembre 2013, p. 4.

<sup>28</sup> Sobre la Escuela de la comunicación y de los medios de comunicación véase <http://nantesinternationalprogram.com/es/node/95>. (Fecha de la última consulta el 18/05/2020).

<sup>29</sup> <http://nantesinternationalprogram.com/es/node/224> (Fecha de la última consulta el 10/12/2020).





Fig. 9. Algunas instituciones del *Quartier de la Création* de Nantes. Fuente: Captura de pantalla de la web <http://nantesinternationalprogram.com/es/node/149> [Fecha de consulta 10 de diciembre de 2020].

## 6. Consagración icónica: La (re)presentación de l'Île de Nantes en imágenes y narrativas.

La capital de los duques de Bretaña no era muy conocida por su patrimonio histórico más antiguo, sino como puerto colonial floreciente urbanísticamente desde el siglo XVIII con abundantes representaciones iconográficas en grabados, óleos, acuarelas, fotografías, tarjetas publicidad, etc..<sup>30</sup> El cine ha dado testimonio de su transformación en el siglo XX, siendo muy conocidas dos películas rodadas en el puerto nantés por el cineasta local Jacques Demi: *Lola*, de 1961 y *Une chambre en ville*, de 1982. Era una mirada nostálgica al pasado portuario que se acentuaría en *La Reine Blanche*, rodada por Jean-Loup Hubert en 1991, mientras que una optimista vitalidad urbana se revela en *Mercredi, folle journée*, rodada por Pascal Thomas en 2001. Pero lo que la ha puesto a la ciudad del Loira en el foco de atención mundial en el siglo XXI ha sido el Gran Elefante, un icono turístico conocido y reproducido en todo tipo de pu-

<sup>30</sup> En el caso de l'Île de Nantes, como tiene un pasado naviero e industrial muy potente, figura en numerosas postales, particularmente en la serie 'Quais de la Fosse et le Port' o bien 'Le quai de la Fosse et l'Île Gloriete'.

blicaciones, incluso en manuales escolares, atrayendo miles de visitantes. Llegados en cruceros u otros medios de transporte, todos tienen como prioridad visitar los animales mecánicos y demás atracciones de l'Île de Nantes que, por supuesto, se apresuran a divulgar en las redes sociales. (Fig. 10). Basta ver las fotos subidas a Instagram y Pinterest para comprobar cómo esta parte de la ciudad es la que más *likes* y visitas recibe, de forma que un distrito decadente hace veinte años se ha hecho atracción mediática, hasta el punto de que los usuarios de redes sociales la han aclamado en una guía turística para el viajero de *Le voyage à Nantes* que textualmente se presenta como una "edición realizada gracias a las miradas de los instagramers".<sup>31</sup>



Fig. 10. Gentío tomando fotos de le Grand Éléphant saliendo de la nave de Les Machines de l'Île para su paseo por la Esplanade de Traceurs de Coques. Foto: Natalia Juan.

No es menos apabullante su éxito en la bibliografía científica. Una búsqueda en ProQuest sobre "Île de Nantes" arroja 5.624 resultados y en Google Scholar 65.400 artículos académicos.<sup>32</sup> Sin duda fue clave el papel activo que desempeñó el alcalde Jean-Marc Ayrault en la red Eurocities, cuyo congreso de la primavera de 2007 tuvo lugar en la urbe a orillas del Loira. Las autoridades de la ciudad y del área metropolitana siempre han prestado gran aten-

---

<sup>31</sup> *Guía turística. Nantes ¡Ven a hacer el viaje! 2018-2019*, edición realizada gracias a las miradas de los instagramers, guía disponible en edición impresa por Le Voyage à Nantes, Nantes, Imprimerie édicolor.

<sup>32</sup> Búsquedas realizadas el 16 de noviembre de 2020.

ción a la publicidad y publicaciones sobre este gran proyecto de revitalización urbana, con una colección entera titulada “Place publique, Le chroniques de l'Île”: son libros profusamente ilustrados con hermosas imágenes a todo color, cuyo texto e imágenes hay que reconocer que son encomiástica propaganda, pues todo se describe en términos halagüeños e incluso luce siempre el sol en las fotos, como si en esa parte de Bretaña no hubiera días de lluvia... También es muy celebrativa la exposición permanente titulada “Bâtisseurs de navires” que narra la evolución de las atarazanas y la actividad naval en la Maison des Hommes et des Techniques, gestionada por una asociación instalada desde 1994 en el recién restaurado edificio administrativo de los Ateliers et chantiers de Nantes –aunque está en crisis, así que su cierre podría ser inminente–. Al menos quedará la posibilidad de visitar el impecable relato histórico que, con duros testimonios sobre el “comercio triangular”, se ofrece en el Musée d'Histoire de Nantes inaugurado en 2007 dentro del complejo del castillo de los duques de Bretaña. Pero también tiene mucho mérito la exposición permanente del proyecto de l'Île de Nantes, explicado a través de vídeos, maquetas y modelos 3D interactivos en el Hangar 32. [Fig. 11] Se inauguró en 2002 y permanece abierto al público de manera continuada desde 2004 recibiendo un promedio de 25.000 visitantes por año, además de atender bajo cita previa a casi 140 delegaciones de profesionales a las que se les explica las diferentes fases del proyecto urbanístico gracias a la inteligente labor de mediación de estudiantes de la ENSA que explican la filosofía del proyecto, el progreso del trabajo, sus fases, sus futuros desafíos interactuando con el público en un discurso personalizado y que no rehúye las críticas (Ouvrard, 2010).<sup>33</sup>

Fig. 11. Fachada exterior del Hangar 32, una exposición abierta al diálogo y la crítica.  
Foto: Natalia Juan.



---

<sup>33</sup> En nuestro caso queremos dar las gracias a los estudiantes de la ENSA Hugo Dreyer y Bottani Malo que nos atendieron y explicaron con todo lujo de detalle el contenido del Hangar 32.

Ojalá existiera algo así en Bilbao, ya fuera en el Museo Marítimo Itsasmuseum o en el Guggenheim, que recibe a sus visitantes en el Zero Espazioa totalmente reformado desde 2018 como culminación de las celebraciones de los veinte años de la institución, exaltando con música e imágenes la gloria del “milagro Guggenheim”. Por supuesto, ese impacto taumatúrgico lo evocan sin referencias al flamante barrio creativo de galerías, arte público y talleres de artistas en el vecindario; pero, quizá por emulación del distrito creativo nantés, existe desde 2013 la marca “Bilbao Art District”.<sup>34</sup> Dos ejemplos que se suelen presentar como modelos diferentes estarán seguramente interinfluyéndose... ¡Es inevitable cruzar miradas comparativas entre Bilbao y Nantes!

## 5. Bibliografía.

- BARTHEL, Pierre-Arnaud Barthel y ROY, Elise (2009), “Le «campus des arts», ou la gestation d’un «cluster créatif»”, en DEVISME, Laurent (dir), *Nantes, petite et grande fabrique urbaine*, Marseille, Parenthèses, pp.110-124.
- BIEL IBÁÑEZ, Pilar (2013), “El patrimonio industrial y los nuevos modelos de gestión cultural”, *Artigrama*, nº 28, p. 55-82.
- CARO, Olivier (2012), “Nantes, le grand prix”, en TERRIN, Jean-Jacques (ed.), *La ville des créateurs. The City of Creators*, Marseille, Parenthèses, pp. 134-157.
- FERNÁNDEZ, Blanca y LORENTE, Jesús Pedro (2009), *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*, Zaragoza, Prensas Universitarias.
- FERNÁNDEZ ÁGUEDA, Beatriz (2013), “Inscribir las trazas del pasado industrial en el futuro de la ciudad: la regeneración de la Île de Nantes”, *Apuntes*, vol. 26, nº 2, pp. 38-51.
- GRACELAINE, Frédérique de (2009a), *À Nantes, la mutation d’une Île*, Nantes, Samoa, Place publique, Le chroniques de l’Île #1.
- GRACELAINE, Frédérique de (2009b), *La Loire au centre*, Nantes, Samoa, Place publique, Le chroniques de l’Île #2.

---

<sup>34</sup> Coordinada por la sociedad municipal Bilbao Ekintza, con la colaboración de la Diputación Foral de Bizkaia y los museos, galerías, u otros espacios de producción artística en la ciudad. Véase <http://www.bilbaoartdistrict.com> (Fecha de la última consulta el 10/12/2020).

- GRACELAINE, Frédérique de (2010), *Le temps du projet*, Nantes, Samoa, Place publique, Le chroniques de l'Île # 3.
- GRACELAINE, Frédérique de (2011), *La création prend ses quartiers*, Nantes, Samoa, Place publique, Le chroniques de l'Île # 5.
- GRANDET, Magali, PAJOT, Stéphane, SAGOT-DUVAROUX y Dominique, GUIBERT, Gérôme (2010), *Nantes, la Belle éveillée. Le pari de la culture*. Toulouse, Les éditions de l'Attribut.
- GRAU TELLO, María Luisa, JUAN GARCÍA, Natalia y LORENTE, Jesús Pedro (2020), "Street art el distrito creativo de l'Île de Nantes: Pinturas murales como anclas de identidad y memoria", en PRIETO, José (ed.) *Arte y Memoria*, Teruel, Tervalis.
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión (2012), "Patrimonio industrial y arte contemporáneo: una nueva geografía cultural", en *Actas de las Primeras Jornadas andaluzas de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública*, Sevilla, Fundación Patrimonio Industrial de Andalucía, pp. 1-10.
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión (2013), "El patrimonio industrial, un legado del siglo XIX: su recuperación para usos culturales", en SAURET, Teresa (ed.), *El siglo XIX a reflexión y debate*, Málaga, Universidad de Málaga, pp. 238-289.
- LE CORNEC, Guillaume (2011), *De fer, de machines et de rêves - Histoire des Hall(e)s Prairie-au-Duc/Île de Nantes 1850-2010*, Nantes, Samoa.
- LELIEVRE, Françoise (2010), *Ile de Nantes: une ville se construit sous nos yeux*, Nantes, Samoa, Place publique, Le chroniques de l'Île # 4.
- LORENTE, Jesús Pedro (1999), "Vino nuevo en viejas cubas: artistas, galeristas y museos/centros de arte contemporáneo en antiguas naves industriales", *Artigrama*, nº 14, pp. 183-204.
- MICHEL, Basile (2019), "Dynamiques de réseau et image de marque dans les quartiers créatifs spontanés. Le cas du quartier des Olivettes à Nantes", *Revue Marketing Territorial*, nº 2. <http://publis-shs.univ-rouen.fr/rmt/index.php?id=309>.
- MICHEL, Basile (2020), "Les dessous de la ville créative à Nantes: les quartiers de la création in et off", en MADORE, François y RIVIERE, Jean (dirs), *Atlas social de la métropole nantaise*, Nantes, Laboratoire Espaces et Sociétés Université de Nantes, en línea <https://asmn.univ-nantes.fr/index.php?id=413>

- NICOLAS, Amélie (2009). *Projet d'aménagement urbain et usages sociaux de la mémoire. Les héritages industriels et portuaires à l'épreuve du projet urbain de l'Île de Nantes*. Thèse de doctorat de Sociologie sous la direction de V. Guienne, Université de Nantes.
- NICOLAS, Amélie (2015), "«Nous ne ferons pas de musée sur l'Île de Nantes». La singularité recherchée d'un Project culturel et touristique à Nantes", en FAGNONI, Edith y GRAVARI-BARBAS, Maria (dirs.), *Nouveaux musées, nouvelles ères urbaines, nouvelles pratiques touristiques*, Quebec, Presses de l'Université de Laval.
- NICOLAS, Amélie y ROY, Elise (2015), "La 'clusterisation' du projet urbain de l'île de Nantes", en LEFREUVRE, Marie-Pierre (ed.). *Faire Métropole. De nouvelles règles du jeu?*, Paris, Ed. Le Moniteur, 2015, pp. 71-97.
- OUVRARD, Paulije (2010), "Témoin d'un Espace Témoin. Médiatrice au Hangar 32, espace de (re)présentaion du projet urbain de l'Ile de Nantes", *Revue Lieux Communs*, n° 13, pp. 188-193.
- PETRE-GRENOUILLEAU, Olivier (2003), *Nantes, Histoire et géographie contemporaine*, Plomelin, Éditions Palantines.
- PEYON Jean-Pierre (2000), "Patrimoine et aménagement urbain à Nantes: des relations conflictuelles permanentes", *Norois*, n° 185, pp. 113-123.
- VV.AA. (2018), *Guía turística. Nantes ¡Ven a hacer el viaje! 2018-2019*, edición realizada gracias a las miradas de los instagramers, guía editada y disponible en edición impresa por Le Voyage á Nantes, Nantes, Imprimerie édicolor.
- VIOLEAU, Jean-Louis (2016), *L'Île de Samoa à Nantes*, Nantes, Éditions B2.